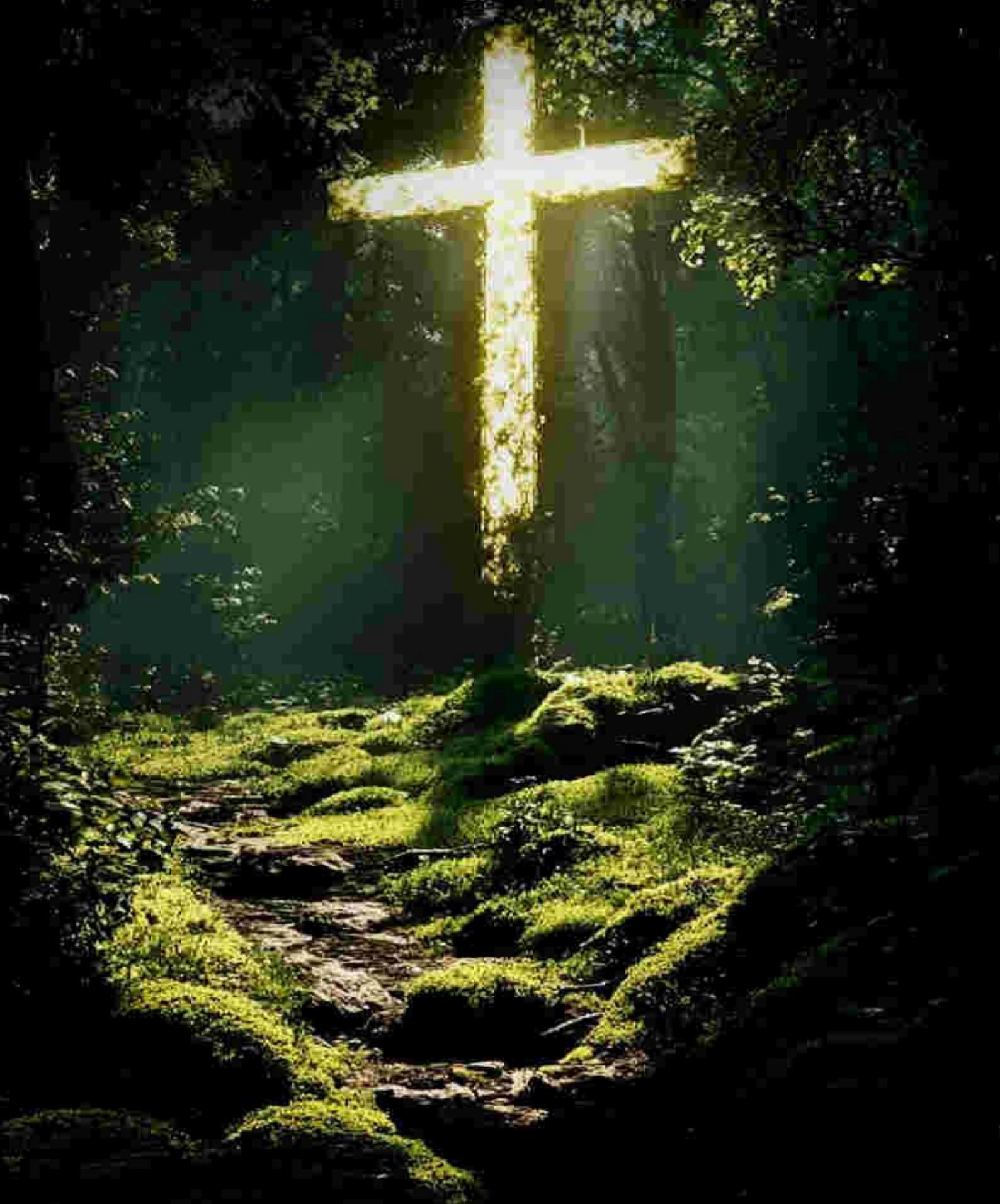


UZ ENTRE LAS SOMBRA

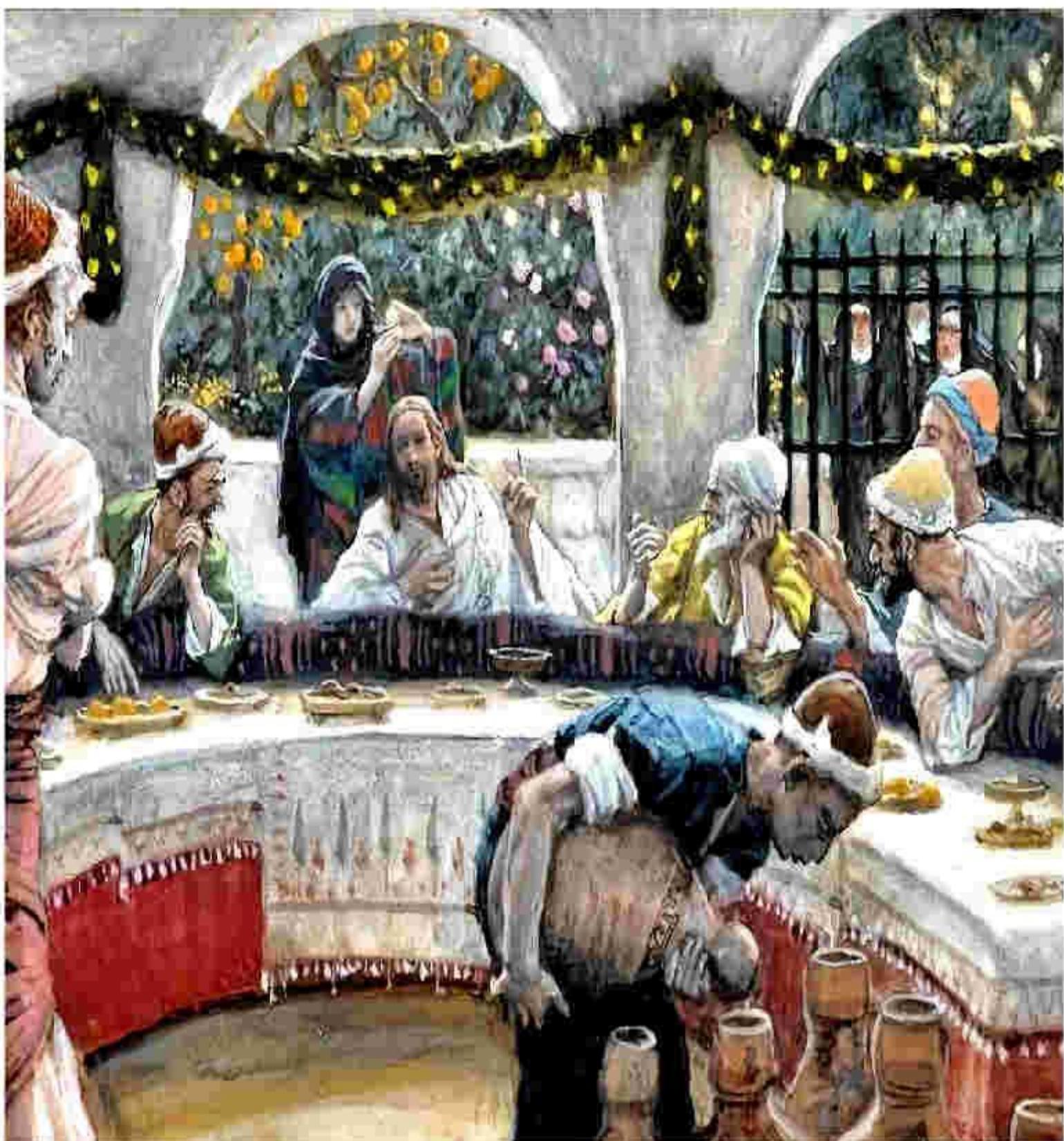


DOMINGO XXII
Tiempo Ordinario



**La grandeza
de una
persona
no se mide
por lo que
tiene
**SINO POR
LO QUE DA****

**LA HUMILDAD CRISTIANA
SE RESUELVE EN LA
GENEROSIDAD
Y LA CARIDAD:
EL HUMILDE ES GENEROSO
Y MISERICORDIOSO
CON LOS OTROS.**



Lucas 14,1.7-14

“El que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado. Cuando des una comida invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos.”



El Señor asiste como invitado a un banquete. Ante el afán de los invitados por los primeros puestos, Jesús aprovecha para proponer eludir un mal profundo del corazón humano: la búsqueda de prestigio, de reconocimiento, de poder, con el camino de la humildad, el más auténtico y el que nos permite tener relaciones auténticas. La carrera hacia los primeros lugares perjudica a toda comunidad humana al arruinar la fraternidad.



Ante Dios no cabe otra actitud que humillarse: es Él tan grande y nosotros tan pequeños, tan santo El y tan pecadores y desnortados nosotros, tan sabio El y tan ignorantes e iletrados nosotros, que ninguna posición llega a ser tan justa y razonable delante de Dios como la de una profunda y sincera humildad: la humildad es una forma de vivir, no de aparentar; el humilde se humilla, no se hace el humilde.



Al despedirse, y como, al parecer, Jesús ha echado en falta a sus amigos, los pobres que nunca son invitados por nadie, se dirige al que lo ha invitado, no para agradecerle, sino para sacudir su conciencia e invitarle a vivir de modo menos convencional y más humano. De ordinario, esclavos de unas relaciones interesadas, invitamos a quien nos puede invitar, excluyendo a quienes más necesitan de nuestra solidaridad gratuita para poder vivir.



“La cultura del bienestar nos hace insensibles a los gritos de los demás. Hemos caído en la globalización de la indiferencia y perdido el sentido de la responsabilidad” (Papa Francisco).

Imitar al Maestro es poner nuestra mesa a disposición de los necesitados como hizo El, que se hizo el último y el servidor de todos. El banquete de la Vida ha sido organizado precisamente para esas personas...y iay de aquél que los excluya!

La salvación será...



**para quienes hayan
prestado atención
a las necesidades
y carencias ajenas.**